



> EL DEBATE

Estadísticas y empleo

JOSÉ GARCÍA MONTALVO

Las estadísticas no sólo cuentan empleos. También crean ocupación. Las últimas cifras de empleo en Estados Unidos han generado enormes expectativas. En marzo se crearon 162.000 empleos no agrarios. En dos años no se habían visto cifras tan buenas de creación mensual de empleo. Pero en 2010 las cifras de empleo norteamericanas hay que leerlas con mucho cuidado. Es año censal y esto significa la contratación temporal de 1,2 millones de trabajadores por parte del Gobierno para llevar a cabo el censo de 2010. De hecho, una tercera parte del incremento del empleo de marzo se debió a la contratación de trabajadores temporales para colaborar en las operaciones censales.

Algunos analistas consideran que las rentas generadas por los salarios pagados a estos trabajadores contribuirán a salir con más fuerza de la crisis económica aunque, en su conjunto, se estima que el coste podría ser de unos 2.300 millones de dólares, lo que es una baratija comparada con los casi 900.000 millones del paquete de estímulo de la Administración Obama en 2009.

Los censos son de las operaciones más complejas que realizan las oficinas estadísticas nacionales. El objetivo de un censo es contar todas las personas residentes en un país en un determinado momento. Por su coste y complejidad, los censos se suelen realizar cada 10 años. La operación planeada en Estados Unidos pretende combinar un breve cuestionario (10 preguntas) para todos los habitantes (censo exhaustivo) con una encuesta más extensa, que se repetirá cada año, a una muestra de la población.

En España el próximo año censal será el 2011, y el trabajo de campo supondrá la contratación de 5.000 agentes, frente a los 43.000 encuestadores contratados en 2001. El presupuesto disponible será de 180 millones de euros, frente a los 240 millones que costó el censo de 2001. El motivo de la disminución del coste es un cambio metodológico para mejorar la eficiencia económica de esta operación.

Frente a la fuerza bruta del conteo exhaustivo, como el último censo chino y la mayoría de los censos del pasado, la nueva metodología usará la información de múltiples registros existentes (padrón, registros tributarios, seguridad social, etcétera) para hacer el recuento de la población. Esta información se completará con una encuesta a una muestra de aproximadamente el 10% de la población. Además, cada año a partir de 2013 se encuestará anualmen-

te una muestra del 1,5 o el 2% de la población para actualizar las cifras.

Pero no todas las estadísticas publicadas por organismos oficiales son tan fiables como las del INE. El Ministerio de Vivienda es bien conocido por publicar estadísticas muy cuestionables. Primero los precios de la vivienda *made in Ministerio*, que son ciencia ficción. Luego insisten en que la proporción de alquiler ya ha superado el 13% y que continúa aumentando. Pero las fuentes estadísticas disponibles señalan que la proporción del alquiler continúa en

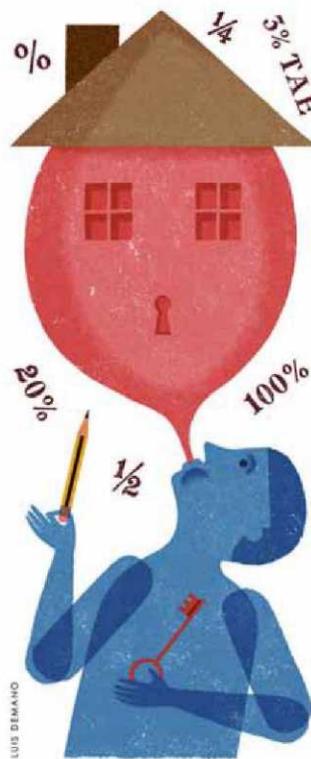
el 11,4%, el mismo nivel que en el Censo de 2001. Por último, la más reciente: el Ministerio nos dice que en 2009 se iniciaron 160.000 viviendas, de las cuales la mitad eran de VPO. Sin embargo las estadísticas de visados de arquitectos y aparejadores indican que se iniciaron aproximadamente 110.000. ¿De dónde salen las 50.000 iniciaciones restantes? Pues son mayoritariamente calificaciones provisionales de VPO que no se han iniciado, pues no han tenido acceso todavía a financiación.

Es cierto que las estadísticas se interpretan muchas veces en clave política. Si la inflación general apunta a deflación, el Gobierno nos dice que la inflación subyacente es positiva y la oposición nos dice que estamos en deflación. Otras veces se comparan cifras brutas en lugar de corregidas de estacionalidad: las últimas cifras indicaban que los desempleados registrados en España habían aumentado en 35.000 en marzo. Pero ésta es la cifra bruta. La desestacionalizada es mucho peor: los desempleados han aumentado en casi 60.000.

Los afiliados a la Seguridad Social han aumentado en bruto en 22.500 personas, pero desestacionalizando han caído en 35.000. Otras veces se utiliza

la tasa de crecimiento de un mes frente al anterior o frente al mismo mes del año anterior dependiendo de la interpretación más conveniente. Pero lo importante no son las interpretaciones: lo crucial es que los datos de base tengan la máxima fiabilidad. Y para eso es necesario invertir en reforzar el sistema estadístico. Ahorrar en estadísticas no sale a cuenta. Si es importante mantener el gasto en I+D+i incluso en mitad de una crisis, no es menos importante reforzar el sistema estadístico para realizar diagnósticos adecuados de los problemas y evitar intoxicaciones interesadas.

José García Montalvo es catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra.



Lo importante no son las interpretaciones: lo crucial es que los datos que usamos tengan la máxima fiabilidad